

Griselda Gambaro

Vida y obra

Dramaturga y prosista argentina, Griselda Gambaro (1928–) es casada, tiene dos hijos y vive con su marido en Buenos Aires, su ciudad natal. Se inició como escritora en el género narrativo, con los cuentos de *Madrigal en la ciudad* (1963) y *El desatino* (1965), colección de novelas y relatos. Produciría más tarde las novelas *Ganarse la muerte* (1976) y *Dios no nos quiere* (1979) —obras tachadas de (*deemed*) «amorales» y prohibidas por la bárbara dictadura (1976–1981) del General Jorge Rafael Videla (1928). Viéndose en peligro a causa de su libre pensamiento, Gambaro salió al exilio y se refugió en España. Volvería a su país sólo cuando ya agonizaba el régimen de Videla, culpable de la muerte de miles de personas y de la «desaparición» de otras tantas. Al publicar *Lo impenetrable* (1984), la escritora completa la trilogía novelesca iniciada con *Ganarse la muerte,* donde denunciaba la violación institucional de los derechos de la mujer argentina —de modo particular los violentos abusos sexuales— por despotismos militares machistas. La publicación de esta novela subsigue al final de las dictaduras militares genocidas —la llamada «Guerra Sucia» (1976–1983). La dramaturgia de Gambaro arranca con obras como *Las paredes* (1964), *El desatino* (1965), *El campo* (1967), *Los siameses* (1970) e *Información para extranjeros* (1972). Mientras vivía en Europa (1978–1983) fue influenciada por grupos vanguardistas como el Teatro Abierto argentino y el Teatro del Absurdo francés. En los años 60 y 70 produjo piezas que se adherían al concepto de lo absurdo —tendencia caracterizada por efectos escénicos y discursos verbales inusitados. Dentro de los parámetros del vanguardismo (ver Apéndice 3) Gambaro escribe obras narrativas y dramáticas que ponen en tela de juicio (*cast doubt on*) los valores y roles sociales tradicionales en su país. De ahí que aparezcan piezas como *Decir sí, El despojamiento* (1981), *Nada que ver* (1983), *La malasangre* (1984) y *Antígona furiosa* (1988). La temática de dichas obras despliega la influencia del existencialismo y del vanguardismo europeos, y la autora utiliza las técnicas de ambas corrientes para reflejar la realidad argentina. Entre sus publicaciones más recientes figuran *Después del día de fiesta* (1994), *Escritos inocentes* (1999), *Mar que nos trajo* (2001), *Teatro* (2002), *Señora Macbeth* (2003), *Promesas y desvaríos* (2004) y *Los animales salvajes* (2006).

La autora y su contexto

Para apreciar el contenido y la técnica que integran el pensamiento y el arte de Gambaro cabe reflexionar sobre el ambiente familiar, social y político en el cual se ha formado. Hija de inmigrantes italianos (su apellido se pronuncia «Gámbaro»), es producto de la misma estructura patriarcal del Viejo Mundo cuya crueldad denuncia en su narrativa y en sus obras de teatro. De hecho, en *Escritos inocentes* subraya la falta de comunicación entre sus familiares —fenómeno que atribuye a la autoridad paterna, inmoderadamente severa. Sin embargo, Gambaro no atribuye la culpa sólo al comportamiento de su padre, sino también a la docilidad de la madre, quien se sometía en silencio al maltrato del marido. El resentimiento por los abusos perpetrados tanto por una sociedad patriarcal retrógrada como por una dictadura militar brutal, conduce a la creación de personajes solitarios —sobre todo mujeres— angustiados e incapaces de comunicarse y establecer lazos afectivos. De ahí que su teatro del absurdo (p. 260) —(*Los siameses, Ganarse la muerte*)— se valga más que nada de imágenes visuales para transmitir al público la violencia y la degradación, frecuentemente de orden sexual, a la que sus personajes femeninos se someten tácitamente, sin tener ni siquiera la menor noción de sus precarias circunstancias. En cambio, en las obras posteriores (*La malasangre, Del sol naciente,* etcétera), se apercibe la preeminencia del discurso verbal y personajes capacitados para articular sus pensamientos de una manera lógica y coherente. Se perfila

asimismo en estas piezas un nuevo tipo de protagonista, fuerte y valiente, que desafía la autoridad en defensa de su identidad femenina y de ambos sexos. En *Antígona furiosa* de esta antología, Gambaro utiliza el tema de la obra original de Sófocles, inventando a una Antígona anacrónica —fuera del tiempo. La dramaturga argentina efectúa lo que un crítico apellida de «transculturación», o sea, hace que la protagonista relate su historia en su época y ambiente y, paradójicamente, en la actualidad.[a] Gambaro aplaude la intrepidez (*bravery*) de las mujeres argentinas —víctimas de la «guerra sucia» que evocan la heroína de Sófocles al desobedecer la ley y reclamar a gritos, en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, sus derechos de madres, hermanas y esposas.[b]

[a]Imtrud König, «Parodia y tranculturación en Antígona furiosa de Griselda Gambaro». Santiago: *Revista Chilena de Literatura.*
[b]El asunto de los (disidentes) desaparecidos es tratado explícitamente en *Información para extranjeros.*

Antígona[a] furiosa

Personajes: ANTÍGONA, CORIFEO, ANTINOO

Escenografía

Vestuario
Carcasa[1] de Creonte
Asistencia de dirección
Puesta en escena y dirección

[1]estructura que en esta obra representa el poder

[a]Hija de la relación incestuosa entre Edipo, rey de Tebas, y Yocasta, su madre. Acompañó a su padre al destierro cuando éste, al saber que se había casado con su madre, se sacó los ojos. Tenía una hermana, Ismena, y dos hermanos, Eteocles y Polinices, los cuales lucharon por la corona de Tebas y se dieron muerte mutuamente. Sófocles (c. 496–406 a.C.), el gran escritor trágico de la Grecia clásica, toma en su obra *Antígona* este tema y construye la historia que ha servido de base a la obra de Griselda Gambaro. De acuerdo a la tragedia griega, una vez muertos los dos hermanos, Creonte, que ejercía el poder gubernativo, decide dar sepultura a Eteocles, pero no a su hermano, por haber querido invadir la ciudad. En cumplimiento del deber de enterrar a los muertos, ya que las almas de los cuerpos insepultos permanecían vagabundas, Antígona decide enterrar a Polinices a pesar de que Creonte había amenazado con matar a quien se atreviera a hacerlo. Sorprendida por los guardias, Antígona es condenada a ser enterrada viva (*imprisioned in an underground cell*) como castigo. Gracias a los ruegos del profeta Tiresias, Creonte accede a liberarla, pero demasiado tarde: Antígona se ha ahorcado (has hung herself).

La obra de Gambaro comienza en donde acaba la de Sófocles: Antígona aparece ahorcada (*hanged*), pero vuelve a la vida para contarnos su historia. Antígona, como figura arquetípica, es un modelo de ética femenina por haberse mantenido dueña de su propio destino.

Una carcasa representa a CREONTE.[b] *Cuando el* CORIFEO[c] *se introduce en ella, asume obviamente el trono y el poder.*

ANTÍGONA *ahorcada. Ciñe sus cabellos*[2] *una corona de flores blancas, marchitas. Después de un momento, lentamente, afloja y quita el lazo*[3] *de su cuello, se acomoda el vestido blanco y sucio. Se mueve, canturreando.*

Sentados junto a una mesa redonda, vestidos con trajes de calle, dos hombres toman café. El CORIFEO *juega con una ramita flexible, rompe pequeños trozos de la servilleta de papel y las agrega a modo de flores. Lo hace distraído, con una sonrisa de burla.*

CORIFEO: ¿Quién es ésa? ¿Ofelia[d]? (*Ríen.* ANTÍGONA *los mira.*) Mozo, ¡otro café!

ANTÍGONA (*canta*):

«Se murió y se fue, señora;
Se murió y se fue;
El césped cubre su cuerpo,
Hay una piedra a sus pies.»

CORIFEO: Debiera, pero no hay. ¿Ves césped? ¿Ves piedra? ¿Ves tumba?

ANTINOO: ¡Nada!

ANTÍGONA (*canta*):

« …un sudario[4] lo envolvió;
Cubrieron su sepultura[5]
flores que el llanto regó.»

(*Mira curiosamentre las tazas.*): ¿Qué toman?

CORIFEO: Café.

ANTÍGONA: ¿Qué es eso? Café.

CORIFEO: Probá.

ANTÍGONA: No. (*Señala.*) Oscuro como el veneno.

CORIFEO (*instantáneamente recoge la palabra*): ¡Sí, nos envenenamos! (*Ríe.*) ¡Muerto soy! (*Se levanta, duro, los brazos hacia adelante. Jadea estertoroso.*)

ANTINOO: ¡Que nadie lo toque! ¡Prohibido! Su peste es contagiosa. ¡Contagiará la ciudad!

ANTÍGONA: ¡Prohibido! ¿Prohibido? (*Como ajena a*[6] *lo que hace, le saca la corona al* CORIFEO, *la rompe.*)

ANTINOO: ¡Te sacó la coronita!

CORIFEO: ¡Nadie me enterrará!

ANTINOO: Nadie.

CORIFEO: ¡Me comerán los perros! (*Jadea estertoroso.*)

[2]Ciñe… *Clinging to her hair is* [3]*rope* [4]*cloth put on the body of the dead* [5]tumba [6]ajena… sin pensar en

---

[b]Hombre que tiene el poder, actúa en nombre de la ley y, por lo tanto, representa la autoridad patriarcal, social y cultural de la civilización occidental.

[c]Líder del coro en la tragedia griega (Coryphaeus)

[d]Personaje de la tragedia *Hamlet,* de Shakespeare. Ofelia es un símbolo del amor desgraciado. Ama a Hamlet, y cuando éste, creyendo matar al rey, atraviesa con su espada a Polonio, padre de Ofelia, ella se vuelve loca.

ANTINOO: ¡Pobrecito! (*Lo abraza. Ríen, se palmean.*[7])

CORIFEO (*le ofrece su silla*): ¿Querés[e] sentarte?

ANTÍGONA: No. Están peleando ahora.

ANTINOO: ¡No me digas!

CORIFEO: Sí. Se lastimarán con las espadas. ¡Pupa!,[8] y serás la enfermera. (*Se le acerca con una intención equívoca que* ANTÍGONA *no registra, sólo se aparta.*) ¿Cómo los cuidarás? ¿Dónde?

ANTÍGONA: Yo seré quien lo intente.

CORIFEO: ¿Qué?

ANTÍGONA: Dar sepultura a Polinices, mi hermano.

CORIFEO (*guasón*): ¡Prohibido, prohibido! ¡El rey lo prohibió! ¡«Yo» lo prohibí!

ANTINOO: ¿Qué nadie lo toque!

CORIFEO: Quien se atreva… (*se rebana*[9] *el cuello*)

ANTÍGONA: Ella no quiso ayudarme.

CORIFEO: ¿Ella? ¿Quién es ella?

ANTÍGONA: Ismena, mi hermana. Lo hice sola. Nadie me ayudó. Ni siquiera Hemón[f] mi valiente, que no desposaré.[10]

CORIFEO: ¿Y para cuándo el casorio[11]? (*Ríe, muy divertido, y* ANTINOO *lo acompaña después de un segundo. Se pegan codazos*[12] *y palmadas.*)

ANTÍGONA: Que no desposaré, dije. Para mí no habrá boda.

CORIFEO (*blandamente*): Qué lástima. (*Golpea a* ANTINOO *para llamar su atención.*)

ANTINOO (*se apresura*): Lástima.

ANTÍGONA: Noche nupcial.

CORIFEO: Lógico.

ANTINOO (*como un eco*): Lógico.

ANTÍGONA: Tampoco hijos. Moriré… Sola.

La batalla. Irrumpe entrechocar metálico de espadas, piafar[13] *de caballos, gritos y ayes*[14] *imprecisos.* ANTÍGONA *se aparta. Mira desde el palacio. Cae al suelo, golpean sus piernas, de un lado y de otro, con un ritmo que se acrecienta al paroxismo, como si padeciera la batalla en carne propia.*

ANTÍGONA (*grita*): ¡Eteocles, Polinices, mis hermanos, mis hermanos!

CORIFEO (*se acerca*): ¿Qué pretende esta loca? ¿Criar pena sobre pena?

ANTINOO: Enterrar[15] a Polinices pretende, ¡en una mañana tan hermosa!

CORIFEO: Dicen que Eteocles y Polinices debían repartirse el mando un año cada uno. Pero el poder tiene un sabor dulce. Se pega como miel a la mosca. Eteocles no quiso compartirlo.

[7]*se… they slap each other* [8]expresión de dolor [9]corta [10]me casaré [11]boda [12]golpes con el codo [13]*pawing* [14]gritos de dolor [15]*Burying*

[e]Quieres. (Modo peculiar llamado *voseo,* un fenómeno característico del español de países como la Argentina, el Uruguay, el Paraguay y la mayor parte de Centroamérica. Consiste en usar el pronombre *vos* y las terminaciones verbales correspondientes, en lugar de *tú.*)

[f]Hijo de Creonte y prometido de Antígona. Trató de convencer a su padre de que perdonara a Antígona y, como no lo consiguió, desesperado, se suicidó clavándose su espada. Este hecho motivó que su madre Eurídice también se suicidara después de haber acusado a Creonte de la muerte de su hijo.

ANTINOO: Otro se hubiera conformado. ¡No Polinices!

CORIFEO: Atacó la ciudad por siete puertas y cayó vencido ¡en las siete! (*Ríe*) Y después enfrentó a su hermano Eteocles.

ANTÍGONA: ¡Se dieron muerte con las espadas! ¡Eteocles, Polinices! ¡Mis hermanos, mis hermanos!

CORIFEO (*vuelve a la mesa*): Siempre las riñas,[16] los combates y la sangre. Y la loca ésa que debiera estar ahorcada. Recordar muertes es como batir agua en el mortero.[17] No aprovecha. Mozo, ¡otro café!

ANTINOO (*tímido*): No hace mucho que pasó.

CORIFEO (*feroz*): Pasó. ¡Y a otra cosa!

ANTINOO: ¿Por qué no celebramos?

CORIFEO (*oscuro*): ¿Qué hay para celebrar?

ANTINOO (*se ilumina, tonto*): ¡Que la paz haya vuelto!

CORIFEO (*ríe*): ¡Celebremos! ¿Con qué?

ANTINOO: Con… ¿vino?

CORIFEO: ¡Sí, con mucho vino! ¡Y no café! (*Remeda*[18]) ¿Qué es ese líquido oscuro? ¡Veneno! (*Ríe. Jadea paródicamente estertoroso. Después,* ANTINOO *lo acompaña.*)

ANTÍGONA *camina entre sus muertos, en una extraña marcha donde cae y se incorpora,*[19] *cae y se incorpora.*

ANTÍGONA: ¡Cadáveres! ¡Cadáveres! ¡Piso muertos! ¡Me rodean los muertos! Me acarician… me abrazan… Me piden… ¿Qué?

CORIFEO (*avanza*): Creonte. Creonte usa la ley. Creonte. Creonte usa la ley en lo tocante[20]
Creonte usa la ley en lo tocante a los muertos Creonte y a los vivos.
La misma ley.
Creonte no permitirá enterrar a Polinices que quiso quemar a sangre y fuego
Sangre y fuego la tierra de sus padres. Su cuerpo servirá de pasto[21]
Pasto a perros y aves de rapiña. Creonte Creonte Su ley dice:
Eteocles será honrado
Y Polinices
festín de perros. Podredumbre[22] y pasto.
Que nadie gire —se atreva— gire gire como loca dando
vueltas frente al cadáver insepulto[23] insepulto insepulto

(*Vuelve a su lugar, se sienta.*) Nadie hay tan loco que desee morir. Ése será el salario.

ANTÍGONA: Mi madre se acostó con mi padre, que había nacido de su vientre, y así nos engendró. Y en esta cadena de los vivos y los muertos, yo pagaré sus culpas. Y la mía. Ahí está. Polinices. Polinices, mi hermano más querido. Creonte no quiere para él sepultura, lamentos, llantos. Ignominia solamente. Bocado para las aves de rapiña.

CORIFEO: Quien desafíe a Creonte, morirá.

[16]peleas [17]batir… hacer algo inútil [18]Imita [19]se… se pone de pie [20]en… respecto a [21]comida
[22]*Putrid matter* [23]sin enterrar

ANTÍGONA: ¿Me ves, Creonte? ¡Lloro! ¿Me oís, Creonte? (*Profundo lamento, salvaje y gutural*)

CORIFEO: ¡No oí nada! ¡No oí nada! (*Canta tartamudeando,*[24] *pero con un fondo de burla.*) No hay… lamentos ba-ba-ba-jo el cielo, ¡ta-ta-tán sereno!

ANTINOO: ¡Prohibido! (*Sacude al*[25] CORIFEO) ¿No es verdad que está prohibido?

ANTÍGONA: ¿Para quién? ¡Para quienes mueven la cola como perros! ¡No para mí! ¿Me ves, Creonte? Yo lo sepultaré, ¡con estos brazos, con estas manos! ¡Polinices! (*Largo alarido*[26] *silencioso al descubrir el cadáver de Polinices que es sólo un sudario*)

ANTÍGONA *se arroja sobre él, lo cubre con su propio cuerpo de la cabeza a los pies.*

ANTÍGONA: Oh, Polinices, hermano. Hermano. Hermano. Yo seré tu aliento.[27] (*Jadea como si quisiera revivirlo*) Tu boca, tus piernas, tus pies. Te cubriré. Te cubriré.

CORIFEO: ¡Prohibido!

ANTÍGONA: Creonte lo prohibió. Creon te te creo te creo Creon te que me matarás.

CORIFEO: Ése será el salario.

ANTÍGONA: Hermano, hermano. Yo seré tu cuerpo, tu ataúd,[28] tu tierra.

CORIFEO: ¡La ley de Creonte lo prohíbe!

ANTÍGONA: No fue Dios quien la dictó ni la justicia. (*Ríe*) ¡Los vivos son la gran sepultura de los muertos! ¡Esto no lo sabe Creonte! ¡Ni su ley!

CORIFEO (*dulcemente*): Como si lo supiera.

ANTINOO (*id.*): ¿Qué?

CORIFEO: Salvo a Polinices, a quien redobla su muerte, Creonte sólo a los vivos mata.

ANTINOO: ¡Corre las sepulturas! (*Ríe*) De uno a otro.

CORIFEO: Sabiamente. En cadena.[29]

ANTÍGONA: También se encadena la memoria. Esto no lo sabe Creonte ni su ley. Polinices, seré césped y piedra. No te tocarán los perros ni las aves de rapiña. (*Con un gesto maternal*) Limpiaré tu cuerpo, te peinaré. (*Lo hace*) Lloraré, Polinices… lloraré… ¡Malditos![30]

Ceremonia, escarba[31] *la tierra con las uñas, arroja polvo seco sobre el cadáver, se extiende sobre él. Se incorpora y golpea, rítmicamente, una contra otra, dos grandes piedras, cuyo sonido marca una danza fúnebre.*[32]

CORIFEO: Le rinde honores. Mejor no ver actos que no deben hacerse. (*Apartan la mesa*)

ANTINOO (*espiando*): No llegó a enterrarlo. La tierra era demasiado dura.

CORIFEO: Ahí la sorprendieron los guardias. Despreciable[33] es quien tiene en mayor estima a un ser querido que a su propia patria.

ANTINOO: ¡Exacto!

CORIFEO (*dulcemente*): Niña, ¿cómo no lo pensaste? (*Corre hacia la carcasa de Creonte*)

[24]*stuttering* [25]Sacude… *He shakes* [26]grito de dolor [27]aire que respiras [28]caja donde se coloca un muerto para enterrarlo [29]En… *Linked together* [30]exclamación de disgusto [31]remueve [32]*mournful* [33]Miserable

ANTINOO (*se inclina, exagerado y paródico*): ¡El rey! ¡El rey!
CORIFEO: Eso soy. Mío es el trono y el poder.
ANTINOO: Te arreglará las cuentas. Antígona. (*Un ademán*[34] *para que avance*)
CORIFEO: Eh, la que se humilla, la que gime, la que padece el miedo y tiembla.
ANTÍGONA (*avanza serenamente*): Temor y temblor, temor y temblor.
CORIFEO: Hiciste lo que prohibí.
ANTÍGONA: Reconozco haberlo hecho y no lo niego.
ANTINOO (*asustado*): ¡No lo niega!
CORIFEO: Transgrediste la ley.
ANTÍGONA: No fue Dios quien la dictó ni la justicia.
CORIFEO: Te atreviste a desafiarme,[35] desafiarme.
ANTÍGONA: Me atreví.
CORIFEO: ¡Loca!
ANTÍGONA: Loco es quien me acusa de demencia.
CORIFEO: No vale el orgullo[36] cuando se es esclavo del vecino.
ANTÍGONA (*señalando a* ANTINOO, *burlona*): Éste no lo es, ¿vecino? Ni vos.
ANTINOO (*orgulloso*): ¡No lo soy!
CORIFEO: ¡Sí!
ANTINOO: ¡Sí lo soy! (*Se desconcierta*[37]) ¿Qué? ¿Vecino del esclavo o esclavo del vecino?
CORIFEO (*como* ANTÍGONA *ríe*): Ésta me ultraja[38] violando las leyes, y ahora agrega[39] una segunda ofensa: jactarse[40] y reírse.
ANTÍGONA: No me río.
CORIFEO: Ella sería hombre y no yo si la dejara impune. Ni ella ni su hermana escaparán a la muerte más terrible.
ANTÍGONA (*palidece*): ¿Ismena? ¿Por qué Ismena?
ANTINOO: Sí. ¿Por qué Ismena?
CORIFEO (*sale de su carcasa, apurado*[41] *para retomar su papel*): ¿Por qué?
ANTÍGONA: Ella no quiso ayudarme. Tuvo miedo.
CORIFEO: ¿Y cómo no iba a tener miedo? Es apenas una niña. ¡Tan tierna!
ANTÍGONA: Delante de Creonte, yo también tuve miedo.
ANTINOO: ¡Es nuestro rey!
ANTÍGONA: ¡Y yo una princesa!, aunque la desgracia me haya elegido.
ANTINOO: ¡Sí! Hija de Edipo y de Yocasta. Princesa.
CORIFEO: Está triste,/¿qué tendrá la princesa?/Los suspiros se escapan de su boca de fresa.[g]
ANTINOO: Que no ruega ni besa.
CORIFEO: Si se hubiera quedado quieta/Sin enterrar a su hermano/¡con Hemón se hubiera casado! (*Ríen*)

[34]gesto [35]*challenge me* [36]*pride* [37]*Se... He gets confused* [38]insulta [39]añade [40]*bragging*
[41]con prisa

[g]Estos versos son de Rubén Darío y pertenecen al poema «Sonatina». En el drama forman parte de la burla que hacen Corifeo y Antinoo de los sentimientos de Antígona.

ANTÍGONA: Delante de Creonte, tuve miedo. Pero él no lo supo. Señor, mi rey, ¡tengo miedo! Me doblo con esta carga innoble que se llama miedo. No me castigués con la muerte. Dejame casar con Hemón, tu hijo, conocer los placeres de la boda y la maternidad. Quiero ver crecer a mis hijos, envejecer lentamente. ¡Tengo miedo! (*Se llama con un grito, trayéndose al orgullo*) ¡Antígona! (*Se incorpora, erguida*[42] *y desafiante*) ¡Yo lo hice! ¡Yo lo hice!

CORIFEO: ¡Loca!

ANTÍGONA: Me llamó Creonte, ese loco de atar[43] que cree que la muerte tiene odios pequeños. Cree que la ley es ley porque sale de su boca.

CORIFEO: Quién es más fuerte, manda. ¡Ésa es la ley!

ANTINOO: ¡Las mujeres no luchan contra los hombres!

ANTÍGONA: Porque soy mujer, nací, para compartir el amor y no el odio.

ANTINOO: A veces te olvidás.

CORIFEO: ¡Lo escuchamos! ¡Y qué bien sonaba! Nací, para compartir el amor, ¡y no el odio!

ANTÍGONA: Se lo dije a Creonte, que lleva siempre su odio acompañado porque nunca viene solo. El odio.

CORIFEO: La cólera. La injusticia.

ANTÍGONA: Yo mando.

CORIFEO: No habrá de mandarme una mujer.

ANTÍGONA: Y ya estaba mandado, humillado. Rebajado por su propia omnipotencia.

ANTINOO: Yo no diría rebajado.

CORIFEO (*lo remeda, sangriento*): ¡No diría, no diría! Yo tampoco. Ismena fue más sagaz.[44]

ANTÍGONA: No quiso ayudarme. Tuvo miedo. Y con miedo, como culpable, Creonte la obligó a presentarse ante él. Polinices clama por la tierra. Tierra piden los muertos y no agua o escarnio.[45] (*Gime como Ismena*) No llorés,[46] Ismena. No querés ayudarme. «¡Ssssss! Silencio, que nadie se entere de tu propósito. Será lapidado quien toque el cadáver de Polinices. Pido perdón a los muertos. Prestaré obediencia.[47] ¿A quién, Ismena? ¿A Creonte, el verdugo[48]?

CORIFEO: Verdugo. Dijo verdugo.

LOS DOS: Cuando se alude al poder/la sangre empieza a correr. (*Apartan la mesa*)

ANTÍGONA: Yo no quería exigirle nada. Hubiera deseado tomarla entre mis brazos, consolarla como en la niñez, cuando acudía a mí, llorando, porque le robaban las piedras de jugar al nenti o se lastimaba contra un escalón. Nenita, nenita, no sufras. Pero oí[49] mis gritos. ¡Rabia! ¡Rabia! ¡Me sos[50] odiosa con tanta cobardía! Que todo el mundo sepa que enterraré a Polinices. ¡A voces,[51] enterraré a mi muerto!

CORIFEO: Tonta, Ismena andaba por el palacio, inocente con aires de culpable, sabiendo lo que más deseaba ignorar.

ANTÍGONA (*se golpea el pecho*): «¡Sé! ¡Nada ignoro!» Delante de Creonte le vino el coraje, mejor que el mío porque nacía del miedo. «Fui cómplice, cómplice.» (*Ríe, burlona*) Ella, cómplice, ¡que ama sólo en palabras!

[42]con la cabeza levantada [43]loco... *crazy man* [44]inteligente [45]burla [46]llores (**voseo**)
[47]Prestaré... Obedeceré [48]*executioner* [49]oye (**voseo**) [50]eres (**voseo**) [51]A... Gritando

CORIFEO: ¡No aceptaré una complicidad que no tuviste!

ANTINOO: ¿Así la rechazó?

CORIFEO: Así. Ismena, en la desgracia, quiso embarcarse en el mismo riesgo.[52] Otra, no Antígona, ¿qué hubiera hecho? Llenarse de gratitud, ¡abrir los brazos!

ANTÍGONA: Yo los cerré.

ANTINOO: ¡Insaciable! Le pareció poco.

CORIFEO: Practica el vicio del orgullo. Orgullo más heroísmo, ¿adónde conducen? (*Se rebana el cuello*)

ANTÍGONA (*dulcemente*): Ismena, rostro querido, hermana, nenita mía, necesito la dureza de mi propia elección. Sin celos, quiero que escapés[53] de la muerte que a mí me espera. Creonte nos llamó locas a las dos, porque las dos lo desafiábamos, las dos despreciábamos[54] sus leyes. Queríamos justicia, yo por la justicia misma y ella por amor.

CORIFEO: Puede hablar mucho, pero su destino está sellado.

ANTINOO (*se levanta y se aleja*): Yo no quiero verlo. ¡Ya vi con exceso!

CORIFEO (*lo busca*): ¡Sentate[55]! Hemón vendrá a pedir por ella.

ANTINOO: ¿Y qué cara traerá? ¿Apenada?

CORIFEO: ¿Qué te parece? Sumá[56] dos más dos: la condena de Antígona, la pérdida de su boda.

ANTINOO: ¡Pobrecito!

CORIFEO: Aprovechará para una frase maestra.

ANTINOO: ¿Cuál?

CORIFEO: Solo, se puede mandar bien en una tierra desierta.

ANTÍGONA: ¡Hemón, Hemón!

CORIFEO (*va hacia la carcasa*): Ama a Antígona.

ANTINOO: ¡No se la quités[57]!

CORIFEO (*en la carcasa*): No soy yo. Es la muerte. (*Ríe. Bajo*) ¿Hemón? (ANTÍGONA *se vuelve hacia él*) ¿No estás furioso?

ANTÍGONA (*todas sus réplicas con voz neutra*): No.

CORIFEO: Seré inflexible.

ANTÍGONA: Lo sé.

CORIFEO: Nada modificará mi decisión.

ANTÍGONA: No intentaré cambiarla.

CORIFEO: Me alegro. Uno desea hijos sumisos que devuelvan al enemigo de su padre mal por mal y honren a los amigos.

ANTÍGONA: Es justo.

CORIFEO: La anarquía es el peor de los males. Quien transgrede la ley y pretende darme órdenes, no obtendrá mis elogios. Sólo confío en quienes obedecen.

ANTÍGONA: No osaría[58] decir que tus palabras no son razonables. Sin embargo, también otro puede hablar con sensatez.[59] Tu mirada intimida. Yo puedo oír lo que dice la gente. ¿No merece ella recompensa y no castigo?

CORIFEO: Esa mujer se te subió a la cabeza.

ANTÍGONA: Hablo con mi razón.

[52]embarcarse... correr el mismo riesgo [53]escapes (**voseo**) [54]no obedecíamos [55]Siéntate (**voseo**)
[56]Suma (**voseo**) [57]quites (**voseo**) [58]me atrevería a [59]*good sense*

CORIFEO: Que tiene voz de hembra. No hay abrazos más fríos que los de una mujer perversa, indómita.[60]

ANTÍGONA: ¿Perversa? Indómita.

CORIFEO: Como ésa. Escupile en la cara[61] y que busque un marido en los infiernos.

ANTÍGONA: Le escupiré. (*Un silencio. Se lleva la mano a la cara*) No me escupió, Creonte.

CORIFEO (*sale de su carcasa y enfrenta a* ANTÍGONA): Debieras estar orgullosa.

ANTÍGONA: ¿De qué?

CORIFEO: De que un mocito como Hemón pretenda dar lecciones a su padre, ¡el rey!

ANTÍGONA: Si soy joven, no atiendas a[62] mi edad sino a mis actos. Del orgullo de Hemón, estoy orgullosa.

CORIFEO (*se aparta hacia la mesa, ultrajado*[63]): ¡Juventud!

ANTINOO: Ahora pasa todo liso,[64] pero ¡qué discusión! Se oía hasta en la esquina.

CORIFEO: Si levantó la voz, estaba justificado.

ANTINOO: Dijiste, ¡qué juventud!

CORIFEO: ¿Y qué? No me refería a Hemón. Habló por nosotros. Dijo lo que todos pensábamos.

ANTINOO (*turbado*[65]): ¿Qué? (*Se toca la cabeza*)

CORIFEO: La condenaste injustamente.

ANTINOO: ¡Eso!

CORIFEO: ¿Qué abogados tuvo? ¿Qué jueces? ¿Quién estuvo a su lado?

ANTINOO: ¿Su padre?

CORIFEO: ¡No tiene!

ANTINOO: ¿Su madre? (*Seña*[66] *rápida de negación del* CORIFEO) ¿Sus hermanos? (*Idem*) ¿Sus amigos? La agarró y decidió: a ésta la reviento.[67]

CORIFEO: Y nosotros decimos: ¿Cómo? ¿Precisamente ella condenada? No toleró que su hermano, caído en combate, quedara sin sepultura. ¿No merece esto recompensa[68] y no castigo?

ANTINOO (*contento*): ¡Eso decimos!

CORIFEO: De lo que decimos, Creonte se… (*gesto*)

ANTÍGONA: El clamor público nace siempre de palabras secretas. Quien cree que sólo él piensa o habla como ninguno es puro vacío adentro.

ANTINOO: ¡Habló muy bien Hemón!

CORIFEO: ¡También Creonte! Dijo: Sólo confío en quienes obedecen. No quebrantarán[69] la ley.

ANTINOO (*muy turbado*): ¡Sólo uno debe hablar bien para que no tengamos indecisiones!

CORIFEO: Yo las resuelvo. (*Majestuoso, avanza hacia la carcasa, pero se detiene a mitad de camino. Se vuelve hacia* ANTÍGONA) La ciudad pertenece a quien la gobierna.

ANTÍGONA: Solo, podrías mandar bien en una tierra desierta.

CORIFEO: ¡Ahí está! La frase.

ANTINOO (*muy turbado*): ¡Sigo en lo mismo! ¿A quién pertenece la razón?

[60]*unruly* [61]Escupile… *Spit in her face* [62]atiendas… consideres [63]insultado [64]sin problemas
[65]confundido [66]Indicación [67]destruyo [68]*reward* [69]violarán

CORIFEO: Y se insultaron. Creonte lo llamó estúpido, ¡y Hemón le dijo que hablaba como un imberbe[70]!

ANTINOO: ¿Al padre?

CORIFEO: ¡Al padre! ¡Jamás la desposarás viva!, dijo Creonte.

ANTINOO: ¡Bien!

CORIFEO: Morirá, pero no morirá sola, contestó Hemón.

ANTINOO: ¡Qué audacia!

CORIFEO: ¿Cuál? ¿Refutar palabras tontas?

ANTINOO: ¡No eran tontas!

CORIFEO (*lo mira amenazador. Bruscamente sonríe*): Puede ser… Mi defecto es conmoverme fácilmente.

ANTÍGONA: Creonte me mandó llamar —yo, engendro aborrecido[71] para que muriera en presencia de Hemón y bajo sus ojos.

CORIFEO: No lo consiguió. ¡Hemón no quiso!

ANTÍGONA: Sé que no quiso.

CORIFEO: ¡Ella no morirá en mi presencia —dijo Hemón— y tus ojos jamás me volverán a ver! (*Se levanta*) Con amigos complacientes podrás librarte a tus furores.[72] ¡Jamás me volverás a ver!

ANTINOO: ¡Sentate! ¡No me dejés solo!

CORIFEO: ¿Por qué? ¿De qué tenés miedo?

ANTINOO: ¡De nada! (*Confidencial*) Me atreví a decirle a Creonte que Hemón estaba muy desesperado. Cosa grave a su edad.

CORIFEO: ¿Y eso qué vale? ¿Qué arriesgaste? ¡Yo, yo le pedí por Ismena! ¿Cuál era su culpa? Haber escuchado a la loca. No tocó el cadáver.

ANTINOO: Creonte no es insensato.

CORIFEO: La perdonó.

ANTINOO: Sí, ¿y después?

CORIFEO: Después, ¿qué?

ANTINOO: La arreglaste. Qué muerte tendrá Antígona, preguntaste amablemente.

CORIFEO: Ya estaba decidido. ¿Qué podía cambiar? La ocultaré en una cueva cavada[73] en la roca, con alimentos para un día.

ANTÍGONA: Hice mi último viaje.

CORIFEO: Allí, ella podrá invocar a la muerte, pidiéndole que no la toque.

ANTÍGONA: Que no me toque. ¡No me toqués, oh, muerte!

CORIFEO: O se dará cuenta, un poco tarde, cómo es superfluo irle con peticiones de vida.

ANTÍGONA: Y sin embargo, yo pido.

CORIFEO (*tristemente*): Superfluo, ¡pero gratis!

ANTÍGONA: Pedí por la luz del sol. Mis ojos, no saciados por la luz.

CORIFEO: ¡Amor, amor! ¡Qué desastre! Lo digo por Hemón. Vence el deseo, ¿y dónde quedan las leyes del mundo?

ANTINOO: Sí, sí, ¿pero qué tienen que ver las leyes con Antígona? La miro y…

CORIFEO: Avanza hacia el lecho[74] donde todos tenemos que acostarnos.

[70]jovencito [71]engendro… *hated child* [72]furias [73]construida [74]cama

ANTÍGONA: Hice mi último viaje. Decir «la última vez». (*La voz se le deforma*) Ul… tima vez. Saber… que más allá no hay luz, ninguna voz. La muerte, que duerme todo lo que respira, me arrastra[75] hacia sus bordes. No conocí noche de bodas, cantos nupciales. Virgen voy. Mi desposorio será con la muerte.

CORIFEO: Te olvidás de las ventajas: te encaminás a las sombras con gloria, ensalzada.

ANTINOO: ¡Todo el mundo te aprueba!

CORIFEO: ¡Sin enfermedades, sin sufrimientos!

ANTINOO: ¡Sin achaques[76] de vejez!

CORIFEO: Por propia voluntad, podría decirse, entre todos nosotros, descenderás libre y viva a la muerte. ¡No es tan trágico!

ANTÍGONA: Como Niobe, el destino va a dormirme bajo un manto de piedra.

CORIFEO: Pero Niobe era una diosa y de dioses nacida. Nosotros mortales y nacidos de mortales.

ANTINOO: ¡Es algo grandioso oírle decir que comparte el destino de los dioses!

(*Ríen*)

ANTÍGONA: ¡Se ríen de mí!

CORIFEO: ¡No, no!

(*Ríen*)

ANTÍGONA: ¿Por qué ultrajarme antes de mi muerte, cuando respiro todavía?

CORIFEO: Bueno, ¡fue una broma! ¡No te ofendas!

(*Tentados, ríen apretando los labios, tragándose la risa*)

ANTÍGONA: Oh, ciudadanos afortunados, sean testigos de que nadie me acompaña con sus lágrimas…

CORIFEO: ¡Dios mío, empieza a compadecerse!

(*Intenta huir*)

ANTÍGONA: Que las leyes, ¡qué leyes!, me arrastran a una cueva que será mi tumba. Nadie escuchará mi llanto, nadie percibirá mi sufrimiento. Vivirán a la luz como si no pasara nada. ¿Con quién compartiré mi casa? No estaré con los humanos ni con los que murieron, no se me contará entre los muertos ni entre los vivos. Desapareceré del mundo, en vida.

CORIFEO (*bondadosamente*): El castigo siempre supone la falta, hija mía. No hay inocentes.

ANTINOO (*bajo*): ¿Nunca? (*Se recompone*) Lo apruebo: ¡muy bien dicho!

CORIFEO: Y si el castigo te cayó encima, algo hiciste que no debías hacer. ¿Qué pretendés? Llevaste tu osadía al colmo,[77] te caíste violentamente.

ANTINOO: ¡Pum!

ANTÍGONA: ¡Ay, qué aciaga[78] boda conseguiste para mí, hermano! Con tu muerte me mataste cuando te sobrevivía.

ANTINOO: ¡Me parte el corazón!

[75]*me… drags me* [76]enfermedades [77]extremo [78]desafortunada

CORIFEO: A mí también. Pero el poder es inviolable para quien lo tiene. ¿Cómo se le ocurrió oponerse? No te quejes, amiga mía, no se puede pagar un destino tan dentro y tan fuera de la norma con moneda de cobre.

ANTINOO: La perdió su carácter.

CORIFEO: Hubiera escuchado consejos. ¡Nuestros consejos!

ANTÍGONA: ¡El sol! ¡El sol!

CORIFEO: Ahí está. Míralo por última vez.

ANTÍGONA: Por última vez. Me llevan sin llantos, sin amigos, sin esposo. En mi muerte, no hay lágrimas ni lamentos. Sólo los míos.

CORIFEO: ¿Miraste el sol? ¿Te diste el gusto? ¿Te calentó? Bueno, ¡basta! Si nos dejaran gemir antes de morirnos, ¡no moriríamos nunca!

ANTINOO: ¡Aburre! ¡No la termina más!

CORIFEO: ¡Yo la termino! (*Se dirige hacia la carcasa, se detiene a mitad de camino*) ¡Se arrepentirán de estas lentitudes quienes demoran en conducirla! (*En la carcasa*) ¡Enciérrenla! Que sea abandonada en esa tumba. Si ella desea morir allí, que muera. Si desea vivir sepultada[79] bajo ese techo, que viva. Quedaremos puros de su muerte y ella no tendrá contacto con los vivos.

ANTINOO: ¡Qué sabiduría! Está y no está, la matamos y no la matamos.

ANTÍGONA: ¡Oh, tumba, oh, cámara nupcial! Casa cavada en la roca, prisión eterna donde voy a reunirme con los míos. Bajo la última y la más miserable antes de que se marchite[80] el plazo de mi vida. Pero allí al menos, grande es mi esperanza, tendré cuando llegue el amor de mi padre, y tu amor también, madre, y el tuyo, hermano mío. Cuando murieron, con mis propias manos, lavé sus cuerpos, cumplí los ritos sepulcrales.[81] Y ahora, por vos, querido Polinices, recibo esta triste recompensa. Si hubiera sido madre, jamás lo hubiera hecho por mis niños. Jamás por mi esposo muerto hubiera intentado una fatiga semejante. Polinices, Polinices, ¡sabes por qué lo digo! Otro esposo hubiera podido encontrar, concebir otros hijos a pesar de mi pena. Pero muertos mi padre y mi madre, no hay hermano que pueda nacer jamás. ¡Jamás volverás a nacer, Polinices! Creonte me ha juzgado, hermano mío.

CORIFEO (*saliendo de su carcasa*): ¡Y bien juzgada!

ANTÍGONA: ¿Qué ley he violado? ¿A qué Dios he ofendido? ¿Pero cómo creer en Dios todavía? ¿A quién llamar si mi piedad me ganó un trato impío? Si esto es lo justo, me equivoqué. Pero si son mis perseguidores quienes yerran,[82] ¡yo les deseo el mismo mal que injustamente me hacen. ¡El mismo mal, no más ni menos, el mismo mal!

ANTINOO: ¡No la termina! ¡Qué cuerda![83]

CORIFEO: Rencorosa, para ella siguen soplando ráfagas del mismo viento.[84] (*Con sigilo,*[85] *a* ANTÍGONA) ¡Hay algo que se llama arrepentirse! No sirve de mucho, pero consuela.

ANTINOO: Si ya sabemos que se muere, ¿por qué no se muere?

CORIFEO: ¿No dijo Creonte que se arrepentirán de estas lentitudes quienes demoran en conducirla?

[79]*buried* [80]se… *withers* [81]ritos… *funeral rites* [82]se equivocan [83]¡Qué… ¡Tiene razón!
[84]ráfagas… *violent gusts of the same wind* [85]Con… En secreto

(*Entra bajo el sonido de aleteos y graznidos*[86])

ANTÍGONA: ¡Me llevan! ¡Miren a qué suplicio[87] y por cuáles jueces yo soy condenada!

ANTINOO: Sufre.

CORIFEO: Siempre se sufre cuando se cambia la luz celeste por las tinieblas[88] de una prisión. A muchas les tocó parecido destino. Cuando se ultraja el poder y se transgreden los límites, hija mía, siempre se paga en moneda de sangre. (*Aumenta el sonido de roncos,*[89] *siniestros graznidos, fuertes aleteos que crecen y decrecen*)

CORIFEO: ¿Qué es ese ruido?

ANTINOO: Pájaros en primavera.

CORIFEO (*fríamente*): Estúpido.

ANTINOO: Me insultan: me voy.

CORIFEO: ¡Quedate! Algo pasará a último momento.

ANTÍGONA: Yo no lo supe. No supe que Creonte…

ANTINOO: ¿Es que va a tener un defensor?

CORIFEO: No, ¡jamás!

ANTINOO: ¿Y entonces?

ANTÍGONA (*aparta alas inmensas*): ¡Fuera! ¡Fuera! (*Gime de terror, intentado protegerse. Con esfuerzo, se domina*) ¡No! ¡Está bien que me cubran con sus alas hediondas,[90] que me rocen con sus picos! (*Se ofrece, feroz, con los dientes apretados*) ¡Muerdan! ¡Muerdan! ¡No me lastimarán más que Creonte!

ANTINOO: Quiero irme a casa. ¡Tengo frío!

CORIFEO: ¡Ya nos vamos! Tomaría otro café. (*Se levanta con su taza en la mano y va en busca de otro café. Se demora cerca de la carcasa de Creonte*)

ANTINOO (*algo cae sobre la mesa, lo recoge con asco*[91]): ¿Qué es esto? ¡Qué inmundicia!

CORIFEO: ¡No preocuparse! Vendrá Tiresias,[h] y aunque ciego, Tiresias sacerdote, ¡arregla todo! (*Entra en la carcasa*) ¿Qué hay de nuevo, viejo Tiresias? Me espanta tu cara oscurecida, como con doble ceguera. Nunca me aparté de tus consejos. Por eso goberné bien esta ciudad. (*Para sí*[92]) Con hábiles pactos. (*Pausa*) ¿Qué porquería[93] es ésta? ¡Me cayó encima! (*Sale, apartándose suciedades que le caen*)

ANTINOO (*oculta con la mano algo que le ha caído sobre el brazo, temeroso e inmóvil. Lentamente, aparta la mano mientras mira hacia arriba*): ¡Peste!

CORIFEO: ¿Qué? ¡Peste!

ANTINOO: ¡Quiero irme a casa!

CORIFEO: Los pájaros hambrientos arrancaron jirones[94] del cadáver de Polinices. Por eso gritan. Comieron la carne y la sangre de un muerto en la refriega.[95]

ANTINOO: ¡Que arregle esto Tiresias! ¡Quiero irme a casa!

[86]*croaking* [87]tortura [88]*darkness* [89]de… *husky, hoarse* [90]mal olientes [91]disgusto [92]Para… Para sí mismo [93]*filth* [94]pedazos [95]lucha

[h]El profeta más importante de todos los profetas mitológicos. Hizo gran número de profecías; por ejemplo, descubrió la culpa involuntaria de Edipo, quien, sin saberlo, mató a su padre y se casó con su madre Yocasta.

CORIFEO: ¡Y en tu casa te seguirá la peste!

ANTINOO: ¡Me encerraré!

CORIFEO: ¡Te seguirá la peste! Ningún Dios oirá nuestras súplicas. ¡Malditas aves!

ANTÍGONA: El mal permitido nos contamina a todos. Escondidos en sus casas, devorados por el miedo, los seguirá la peste.

CORIFEO: Tal vez no, si Tiresias consigue de Creonte lo que tu empecinamiento[96] te ha negado.

ANTÍGONA: No convenzas a Creonte, Tiresias. Creonte te ha dicho que la raza entera de los sacerdotes ama el dinero. (*Ríe*) Y contestaste que la de los tiranos el lucro vergonzoso. ¡Se entienden bien ustedes! (*Aparta las alas cuyo aleteo ha decrecido*) Yo no temo. ¿Qué te dice Tiresias? Que pagarás con la muerte de un ser nacido de tu sangre… (*Se oscurece*) He… Hemón… por haberme arrojado a la tumba y por retener insepulto el cadáver de Polinices. En boca de Tiresias, la verdad y la mentira están mezcladas. No te ensañés con un cadáver. ¿Qué hazaña es matar a un muerto?

CORIFEO: Sí, eso dirá.

ANTÍGONA: Perros, lobos y buitres[97] desgarraron el cadáver de mi hermano y con sus restos mancillaron[98] los altares.

CORIFEO: ¡Peste!

ANTÍGONA: Las ciudades se agitan.

CORIFEO: ¡Peste!

ANTÍGONA: Tiresias, ¡esto te asusta! Hábil para ser amigo del poder en su cúspide[99] y separarse cuando declina. Pediste por mí, por Polinices despedazado.[100] Y por miedo, Creonte me perdonó. (*Pausa*) Yo no lo supe.

(*Cesan graznidos, aleteos*)

CORIFEO: Temo que tendré que respetar las leyes, dijo Creonte.

ANTINOO: ¡A buena hora!

CORIFEO: También tendrá que respetar sus sentimientos cuando Hemón se… (*gesto de acuchillarse*)

ANTÍGONA (*canturrea, se pone la corona de flores*): Me desposé. (*Tuerce*[101] *de manera extraña el cuello, el cuerpo como colgando, ahorcado*) Vino la muerte, esposa, madre, hermana…

CORIFEO: ¡Ah, la furia de Hemón!

ANTINOO: ¡Furia de jóvenes!

CORIFEO: ¡Creonte lo llamó entre sollozos[102]! ¿Cómo entraste a esa tumba? ¿Oigo tu voz o me están engañando los sentidos? Arranquen[103] la piedra que obstruye la entrada. ¡Hemón! ¡Te lo suplico! ¡Salí de esa tumba! (*Solloza, paródico*)

ANTÍGONA: Hemón se abrazaba a mi cintura.

CORIFEO: ¿Y qué hizo Hemón? ¡Escupió a su padre! (*Escupe a* ANTINOO *en la cara*)

ANTINOO: ¡A mí no!

CORIFEO: ¡Y sacó su espada y… ! (*Ataca*)

ANTINOO (*saltando*): Creonte se salvó por poco.

[96]obstinación [97]*vultures* [98]mancharon [99]*summit* [100]hecho pedazos [101]*She twists* [102]lloros [103]Quiten

CORIFEO: Más le hubiera valido reventar.[104] ¿Hay algo todavía más desdichado[105] que la propia desdicha[106]? No sólo Hemón, también Eurídice, su madre, se dio muerte con filosa cuchillada.

ANTINOO: ¿También ella? ¡No queda nadie!

CORIFEO: Creonte queda. (*Se ubica en la carcasa*)

ANTÍGONA: Lloraba, abrazado a mi cintura.

CORIFEO: ¡Hemón, oh desdichado! ¿En qué desgracia querés perderte?

ANTÍGONA: Erró el golpe contra Creonte y se arrojó[107] sobre su espada. Respirando todavía enlazó mis brazos y murió entre olas de sangre… olas de… sangre… en mi cara… (*Bruscamente*[108] *grita*) ¡Hemón, Hemón, no! ¡No te des muerte! No hagas doble mi soledad.

ANTINOO: Todos estos problemas por falta de sensatez. ¿O no?

CORIFEO: ¡Ay, yerros[109] de estas mentes! Matan y mueren las gentes de mi linaje. ¡Ay, hijo, hijo! ¡Todas las desgracias que sembraron en mi familia y sobre esta tierra! Y ahora yo, ¡culpable! Contra mí, ¡todos los dardos! Sufriré en esta prisión, ¡a pan y agua! (*Solloza, sinceramente*)

ANTINOO (*desconcertado*): Aún tiene poder, ¿prisión? ¿A qué llama prisión? ¿Pan y agua los manjares[110] y los vinos? ¿Las reverencias y ceremonias?

CORIFEO: ¡Sufriré hasta que comprendan!

ANTINOO: Posee un gran corazón que indulta fácilmente…

ANTÍGONA: Sus crímenes.

CORIFEO: Mío fue el trono y el poder. (*Vergonzante*) Aún lo es…

ANTINOO: A pesar de su terrible dolor goza ¡perfecta felicidad! ¡Como nosotros!

ANTÍGONA: (*lanza un gemido*[111] *animal*)

CORIFEO: ¡Los perdono! ¡No saben lo que hacen! Pretenden condenarme, a mí, que di mi hijo, mi esposa, al holocausto. Antígona, que atrajiste tantos malos sobre mi cabeza y mi casta, ¡te perdono!

ANTINOO (*teatral*): ¡Bravo!

(*Sale el* CORIFEO *de la carcasa, saluda*)

ANTÍGONA (*canta*):

«Un sudario lo envolvió;
Cubrieron su sepultura
Flores que el llanto regó.»

¡Te lloro, Hemón! ¡Sangre, cuánta sangre tenías! (*Se toca el rostro*) Llena estoy, dentro y fuera, de tu sangre. No… la quiero, no… la quiero. Es tuya. ¡Bebé tu sangre, Hemón! ¡Recuperá tu sangre! ¡Reviví!

ANTINOO: ¿Lo conseguirá?

CORIFEO (*con una sonrisa ante su estupidez*): Un poco difícil.

ANTINOO: Sin embargo…

CORIFEO (*tajante*[112]): Cuando está la sangre de por medio, los actos no se enmiendan, ¡idiota!

ANTÍGONA (*dulcemente*): Hiciste doble mi soledad. ¿Por qué preferiste la nada y no la pena? La huida y no la obstinación del vencido.

ANTINOO: ¡Era muy joven!

[104]morirse [105]desafortunado [106]desgracia [107]se… se tiró [108]Abruptamente [109]equivocaciones
[110]comidas exquisitas [111]lamento [112]decididamente

CORIFEO: Y vos, ¿por qué tuviste tanto apuro? (*Gesto de ahorcarse*)

ANTÍGONA: Temí el hambre y la sed. Desfallecer[113] innoblemente. A último momento, arrastrarme, suplicar.

ANTINOO: Los corazones más duros pueden ablandarse, «a último momento». ¿Oíste su llanto? Te perdonó.

ANTÍGONA: No. Aún quiero enterrar a Polinices. «Siempre» querré enterrar a Polinices. Aunque nazca mil veces y él muera mil veces.

ANTINOO: Entonces, ¡«siempre» te castigará Creonte!

CORIFEO: Y morirás mil veces. A la muerte, hija mía, no hay que llamarla. Viene sola. (*Sonríe*) Los apresuramientos[114] con ella son fatales.

ANTÍGONA: ¿No terminará nunca la burla? Hermano, no puedo aguantar[115] estas paredes que no veo, este aire que oprime como una piedra. La sed. (*Palpa*[116] *el cuenco,*[117] *lo levanta y lo lleva a sus labios. Se inmoviliza*) Beberé y seguiré sedienta, se quebrarán[118] mis labios y mi lengua se transformará espesa[119] en un animal mudo. No. Rechazo este cuenco de la misericordia, que les sirve de disimulo a la crueldad. (*Lentamente, lo vuelca*[120]) Con la boca húmeda de mi propia saliva iré a mi muerte. Orgullosamente, Hemón, iré a mi muerte. Y vendrás corriendo y te clavarás la espada. Yo no lo supe. Nací, para compartir el amor y no el odio. (*Pausa larga*) Pero el odio manda. (*Furiosa*) ¡El resto es silencio! (*Se da muerte. Con furia*)

Telón